Un Chico Sin Nombre

by BrokenHeartYooyi

Category: Young Avengers
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Billy K./Wiccan, Teddy A./Hulkling
Status: Completed
Published: 2016-04-10 07:39:58
Updated: 2016-04-10 07:39:58
Packaged: 2016-04-27 19:40:31
Rating: K
Chapters: 1
Words: 2,987
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Teddy Altman se considera afortunado por haber conseguido un trabajo en esa famosa cafeterÃ-a, no solo porque la paga es buena y el horario se ajusta a su horario de clases en la universidad. Sino porque si no fuera por esa cafeterÃ-a, no habrÃ-a conocido a ese misterioso chico de ojos marrones y sonrisa encantadoramente adorable. Coffee Shop AU

Un Chico Sin Nombre

Holaaa~ sÃ© que ha sido un tiempo *casi un aÃ±o* desde la Ãºltima vez que publiquÃ© algo por aquÃ- *y en mis otras cuentas*

Esta vez les traigo un OneShot Wickling *o Teddy x Billy* que se me ocurriÃ³ mientras volvÃ-a en el tren a casa de mis clases en la uni.

Para aquellos que esperaban de mÃ- un nuevo capÃ-tulo de mi otro fic "Every Story Has a Beginning" quiero pedirles disculpas, pero la verdad es que estoy estancada con esa historia, me cuesta horrores escribir el capitulo 6 y ni siquiera supero las 600 palabras.

Espero poder terminarlo algÃºn dÃ-a ya que nunca fue *ni serÃ¡* mi intenciÃ³n abandonar esa historia, simplemente la inspiraciÃ³n por ella aÃºn no ha regresado.

Pero bueno, si disfrutan de esta pareja espero que sirva para calmar el tiempo por el que les he hecho esperar por una actualizaciÃ³n. Sorry.

Disclaimer: Los personajes no me pertenecen y no gano nada con hacer esto mÃ¡s que para entretener.

Ya los dejo que lean y espero les guste.

* * *

><p>El haber tomado el puesto de barista en el cafÃ© mÃ¡s cercano a la universidad al principio habÃ-a significado un alivio, ya que no tendrÃ-a que correr para llegar a tiempo al trabajo luego del horario de clases. Luego se dio cuenta de su error cuando todos sus compaÃ±eros y otros estudiantes de la universidad iban a esa cafeterÃ-a no solo por el buen sabor de una bebida caliente, sino tambiÃ©n por la tranquilidad del ambiente para estudiar. Teddy no se quejaba -internamente- demasiado, ya que en sÃ- sus compaÃ±eros y aquellos que lo reconocieran de haberlo visto alguna vez en los pasillos no creaban una atmÃ³sfera ruidosa que podrÃ-a llevarlo a un posible despido -dado el calmado ambiente por el que ese cafÃ© se caracterizaba-, sino que la situaciÃ³n era mÃ¡s bien... incÃ³moda.<p>

Largos silencios incÃ³modos pasaban entre que el pedido era hecho y Ã©l lo preparaba hasta que el brebaje caliente era depositado en manos del comprador, era casi como un cÃ³digo-una regla- flotando en el aire que dictaba: "no hablar amigablemente con el barista aun cuando fueran conocidos". Por eso Teddy no se quejaba, claramente preferÃ-a no hablar si eso significaba distraerse al preparar una bebida y que esta terminara arruinada, pero sÃ- detestaba que lo observaran de una forma tan incÃ³modamente intensa, como juzgÃ¡ndolo...

Porque sÃ-, Teddy no tenÃ-a padres ricos que le pagaran la universidad y su complicado horario de clases le imposibilitaba conseguir un trabajo menos "de clase baja" para pagar sus gastos, no solo en la universidad, sino tambiÃ©n en el alguiler compartido de un cuarto. Aunque tampoco se quejaba demasiado, mÃ¡s que por esos detalles incÃ³modos -no siempre le tocaba atender la caja y realmente preferÃ-a quedarse detrÃ¡s, en la tranquilidad de las mÃ¡quinas, con la mente concentrada en las recetas de las bebidas y su debida preparaciÃ³n-, a decir verdad, el trabajo pagaba bien, era tranquilo -la mayorÃ-a del tiempo- y era accesible a su horario. Era perfecto y Teddy estarÃ-a loco si decidiera renunciar simplemente porque no podÃ-a ignorar esas miradas.

Definitivamente iba a ignorar a todo aquel que llegara a comprar una bebida, claro que no ignorarÃ-a el pedido y el nombre dado que tendrÃ-a que escribir en la taza descartable, pero en un punto de esos pocos meses de trabajo, Teddy habÃ-a manejado el ver las caras de todos ellos como iguales. AsÃ- no pensarÃ-a en otra cosa que no fuera el pedido y su -a veces- bajo autoestima no seguirÃ-a decayendo.

Y de esa forma, sin que Teddy lo notara conscientemente, ya habÃ-an pasado 6 meses desde que habÃ-a conseguido el trabajo y su vida, se podrÃ-a decir, se encontraba mÃ¡s estable que a principio de aÃ±o. Por lo menos ya no preocupaba a su madre con su situaciÃ³n econÃ³mica.

Entonces fue cuando pasÃ³. Era una tarde tranquila, el viento era fresco y no habÃ-a mucha concurrencia en la cafeterÃ-a, apenas habÃ-a unas cuantas mesas ocupadas y 2 personas esperando por sus respectivos cafÃ©s que en pocos segundos estarÃ-an listos y servidos. Teddy se encontraba apoyado contra la mesada de la caja observando ausentemente hacia el exterior del local cuando sus ojos captaron una figura acercÃ¡ndose a la puerta, esa debÃ-a ser la primera vez en meses desde que Teddy habÃ-a empezado a trabajar en ese lugar en el

que se habÃ-a quedado pasmado observando detenidamente a un cliente.

Dicha persona era un joven que lucÃ-a de su misma edad, delgado pero no flacucho, Teddy observÃ³ maravillado el cÃ³mo debajo de esa ropa habÃ-a claros mÃºsculos definidos, no del mismo tamaÃ±o a los suyos propios -de los cuales se sentÃ-a muy orgulloso, muchas gracias- y claro, no pudo NO observar con especial detenimiento esas piernas que parecÃ-an eternas agradeciendo a todos los dioses que existieran por la creaciÃ³n de los pantalones ajustados, ellos se marcaban de forma perfecta a su figura. Y Teddy se habÃ-a acostumbrado tanto a ignorar los rostros de los clientes que cuando el joven se acercÃ³ a la caja a hacer su pedido no pudo evitar quedar pasmado ante la belleza que ese chico era.

"Bienvenido a la CafeterÃ-a Genosha, Â¿quÃ© va a pedir?" Teddy habÃ-a recitado esas palabras tantas veces que habÃ-an salido de su boca sin que se diera cuenta hasta el momento de haber terminado, el chico sonriÃ³, de una forma que no supo identificar, pero definitivamente harÃ-a lo que fuera para volver a provocarla.

"Un Capuchino para llevar por favor" Teddy no pudo suprimir la ligera sonrisa que creciÃ³ en sus labios al oÃ-r esa voz, era suave y masculina, encajaba perfectamente con ese chico. Su cabello era de un castaÃ±o oscuro, rozando el negro, pero no de una forma tan intensa, sus ojos de un tierno marrÃ³n claro.

Teddy tomÃ³ la taza descartable y un marcador para escribir en Ã©l el nombre del chico, no porque fuera necesario, no habÃ-a nadie mÃ¡s que Ã©l comprando algo y ya no habÃ-a nadie esperando por sus pedidos, Teddy simplemente querÃ-a saber su nombre. "Â¿Nombre?" preguntÃ³ simplemente levantando la mano en la que sostenÃ-a el marcador para dejar en claro su punto.

El chico sonriÃ³, de una forma un poco mÃ¡s tÃ-mida, pero aun asÃ- Teddy pudo notar ese toque de diversiÃ³n en los ojos del pequeÃ±o misterioso "Â¿Es necesario? Soy el Ãºnico comprando ahora" le contestÃ³ mordiÃ©ndose el labio, Teddy intentÃ³ por todos los medios no sonrojarse. FallÃ³ enormemente.

"PolÃ-tica de la empresa" insistiÃ³, a sabiendas que era mentira, el chico notÃ³ eso pero no dijo nada en contra. En lugar de eso simplemente soltÃ³ una risita â€“una que Teddy encontrÃ³ adorablemente preciosa- y cruzÃ¡ndose de brazos dijo:

"Wiccan" la sonrisa del chico era de total diversiÃ³n, estaba jugando con Ã©l â€“eso Teddy podÃ-a asegurarlo- y a pesar de eso no podÃ-a no disfrutar de este pequeÃ±o momento, nunca habÃ-a coqueteado con un cliente, a decir verdad, no habÃ-a coqueteado con nadie en bastante tiempo, el suficiente como para haberse oxidado en cÃ³mo hacerlo sin sentirse un adolescente de 15 aÃ±os hablando con su crush de toda la vida.

Entonces Teddy escribiÃ³ 'Wiccan' en la taza y empezÃ³ a preparar el capuchino, de la forma mÃ¡s especial y metÃ³dica que lo habÃ-a hecho nunca, poniendo especial cuidado a cada paso, para que ese chico disfrutara del mejor capuchino de toda su vida... asegurÃ¡ndose asÃ- â€“quizÃ¡- que el chico regresara por otra taza â€“o simplemente para tener mÃ¡s conversaciones cortas y raras con Teddy, lo que ocurriera primero-.

"AquÃ- tienes" le entregÃ³ la taza, con ese nombre tan raro escrito en Ã©l y el chico no pudo evitar hacer una mueca graciosa ante ese hecho. Entonces pagÃ³ la taza y dejÃ³ la cafeterÃ-a. No sin antes regalarle a Teddy una Ãºltima sonrisa.

Teddy suspirÃ³ fuertemente cuando oyÃ³ la puerta de vidrio cerrarse tras el chico que desapareciÃ³ con direcciÃ³n a la universidad â€“cÃ³mo era que nunca habÃ-a visto a ese hermoso chico en los pasillos de todas formas, se preguntÃ³-, esa tarde aburrida se habÃ-a convertido en la mejor tarde de su vida, esperaba que el joven volviera pronto, necesitaba saber su nombre, querÃ-a volver a escuchar su voz y que sus oÃ-dos se llenaran de esa tierna y graciosa risa suya, querÃ-a embriagarse en sus ojos y â€¦ mÃ¡s que obvio, querÃ-a probar el sabor de esos labios que durante todo ese momento habÃ-a evitado observar detenidamente para evitar ser muy obvio.

Y el chico 'Wiccan' sÃ- volviÃ³. PasÃ³ a ser casi una rutina diaria, el chico siempre venÃ-a a la misma hora de la tarde, a veces la cafeterÃ-a estaba llena, a veces se encontraba vacÃ-a, pero Teddy siempre que preguntara por su nombre para poner en la taza, el joven siempre le respondÃ-a lo mismo una y otra vez 'Wiccan, Wiccan, Wiccanâ€¦' habÃ-a llegado a un punto en el que Teddy llegÃ³ a creer que ese era el nombre real de su crush â€“porque sÃ-, Teddy ya habÃ-a aceptado tener un crush en Ã©l-, claro que nunca dejaba de preguntar, era casi como su propio cÃ³digo, algo privado entre ellos dos.

No hablaban mucho, mÃ¡s bien se dirigÃ-an miradas cargadas de un millÃ³n de significados, sonrisas cÃ³mplices y pequeÃ±as frases que no decÃ-an mucho sobre ellos mismos.

Y a pesar de que ya llevaban un mes y medio tratÃ¡ndose de esa forma, manteniendo el anonimato â€“mÃ¡s desde el lado de 'Wiccan'-, a Teddy no le molestaba, disfrutaba de esos momentos que compartÃ-a con Ã©l, era completamente diferente a cualquier otra cosa que hubiera experimentado en cuanto a relacionarse con otros se tratara, se sentÃ-a especial y Ãºnico, era como un secreto entre ellos, un pequeÃ±o pedazo de mundo en el que nadie mÃ¡s tenÃ-a permitido entrar. Aunque tampoco eso significaba que Teddy no habÃ-a sido capaz de saber algo mÃ¡s acerca de su misterioso crush, Ã©l mismo le habÃ-a contado que estudiaba psicologÃ-a y que nunca se habÃ-an encontrado en la universidad porque sus horarios de clases no coincidÃ-an, asÃ- como tampoco estudiaban en el mismo edificio. TambiÃ©n descubriÃ³ que compartÃ-an el gusto por los cÃ³mics y el mundo geek en general y que tenÃ-a un hermano mellizo. Pero no obtuvo mÃ¡s que eso, claro que Teddy seguÃ-a su juego.

Un dÃ-a 'Wiccan' le habÃ-a preguntado por su nombre, siendo que los uniformes de la cafeterÃ-a no llevaban obligatoriamente sus nombres pegados en ellos. 'Hulkling' le habÃ-a contestado Teddy entonces, y la sonrisa que iluminaba todo su rostro e inundaba sus ojos de un brillo especial era todo lo que Teddy habÃ-a buscado conseguir en el chico con su respuesta. Estaban jugando como dos niÃ±os. Otra cosa que Teddy le habÃ-a contado sobre sÃ- mismo era sobre la carrera que estaba estudiando, arquitectura. Ninguna otra informaciÃ³n personal habÃ-a abandonado sus labios â€“exceptuando el gusto por lo geek, claro-.

AsÃ- era su mundo, pequeÃ±o, Ã-ntimo, privado, anÃ³nimo.

Pero claro, Teddy querÃ-a saber mÃ¡s, Ã©l querÃ-a tener el valor de invitar a ese chico a salir, ver una pelÃ-cula, comer, lo que fuera con tal de pasar mÃ¡s tiempo con Ã©l. Tener una conversaciÃ³n de verdad y hablar de todas esas cosas que no podÃ-an en ese reducido tiempo en el que se veÃ-an en la cafeterÃ-a. Teddy querÃ-a desesperadamente besar esos labios, abrazar ese cuerpo, acariciar ese cabello y ciertamente no sabÃ-a cuÃ¡nto tiempo pasarÃ-a hasta que algo de verdad ocurriera. No querÃ-a arruinar el cÃ³digo que se habÃ-a armado entre ellos, no querÃ-a perder a ese chico. Aun cuando ni siquiera lo tenÃ-a de verdad.

Una tarde en la que la cafeterÃ-a se encontraba completamente vacÃ-a, Teddy se encontraba preparando un cafÃ© con leche para 'Wiccan'. Este lo observaba detenidamente, no perdiendo detalle en cÃ³mo Teddy colocaba los granos de cafÃ© en la cafetera y esperaba a que este estuviera hecho. El chico sonriÃ³ y Teddy lo notÃ³. "Â¿QuÃ©?" preguntÃ³ entonces.

"Billy" fue todo lo que el chico dijo, su sonrisa extendiÃ©ndose lentamente mientras observaba divertido la reacciÃ³n de Teddy ante lo que habÃ-a dicho. Teddy simplemente enarcÃ³ una ceja y dejando a la mÃ¡quina trabajando por su cuenta se acercÃ³ a la barra.

"PerdÃ³n, Â¿QuÃ©?" repitiÃ³ incrÃ©dulo, no sabÃ-a quÃ© era lo que el chico querÃ-a decirle o si era algÃºn tipo de informaciÃ³nâ€¦ Â¿acaso le habÃ-a dicho su nombre? Â¿Intentaba adivinar el suyo? Teddy tratÃ³ por todos los medios no comenzar a hiperventilar, si esto significaba una oportunidadâ€¦

"Billy" repitiÃ³ "ese es mi nombre, William Maximoff. Pero puedes llamarme Billy" la sonrisa seguÃ-a presente en su rostro al ver cÃ³mo el rostro de Teddy era de completo shock. Al fin le habÃ-a dado su nombre, despuÃ©s de los dos meses y un poquito mÃ¡s que se conocÃ-an Teddy era capaz de saber su nombre. Y era tan perfecto â€“pensÃ³- encajaba con Ã©l, con su cara, su cuerpo su imagen, su personalidad. Era Billy y Ã©l era perfecto.

"Billyâ€¦" suspirÃ³, casi como sin poder creÃ©rselo. La sonrisa de Billy se convirtiÃ³ en una sonrisa mÃ¡s tÃ-mida y sus mejillas se tiÃ±eron de un suave carmÃ-n en cuanto Teddy lo llamÃ³ por su nombre. "Yo me llamo Teddy. Theodore Altman, pero por favor llÃ¡mame Teddy" no cabÃ-a en su propia felicidad, ser capaz de presentarse como era debido hacia el chico que le gustaba y que este fuera el que comenzara con todo aquello â€“siendo que habÃ-a sido Ã©l el creador de ese juego del anonimato- era simplemente maravilloso. La sonrisa en el rostro de Teddy podrÃ-a fÃ¡cilmente iluminar una habitaciÃ³n oscura, y Billy ya se encontraba mÃ¡s ruborizado aun por ser el causante de ella.

"Teddyâ€¦" suspirÃ³ al igual que Teddy lo habÃ-a hecho con su nombre. Y asÃ- fue como ambos se quedaron observando, como dos tontos enamorados que se ven por primera vez en aÃ±os, ninguno sabÃ-a quÃ© decir, ni quÃ© hacer a continuaciÃ³n. El olor del cafÃ© saliendo de la cafetera fue lo que quitÃ³ a Teddy de sus pensamientos y fue el primero en cortar el momento silencioso que se habÃ-a armado regresando a su trabajo, terminÃ³ el cafÃ© para Billy, y en lugar de usar el vaso descartable que tenÃ-a ya escrito el 'Wiccan' en Ã©l, Teddy tomÃ³ uno nuevo y escribiÃ³ 'Billy' en su lugar.

"Que lo disfrutes, Billy" Teddy le ofreciÃ³ el vaso y Billy tomÃ³

especial cuidado en que sus dedos rozaran los de Teddy en una forma muy Ã-ntima y confidencial. Ambos se encontraban ruborizados y unas sonrisas bobas iluminaban sus rostros, se miraban de la misma forma que siempre lo hacÃ-an, con la diferencia que ya no estaba ese brillo juguetÃ³n ahÃ-, ahora era mÃ¡s serio lo que los rodeaba, y era ciertamente vergonzoso en un punto.

Entonces Billy saliÃ³ de la cafeterÃ-a, no sin antes despedirse de Teddy con un 'te veo maÃ±ana', una promesa que le hacÃ-a siempre que debÃ-a irse a sus clases y dejar a Teddy solo. Billy se sentÃ-a como si pudiera simplemente flotar de la felicidad, su rostro aÃºn ardÃ-a de la vergÃ¼enza y de la emociÃ³n, su cara dolÃ-a de tanto sonreÃ-r y sus piernas aÃºn temblaban. Pero al fin lo habÃ-a hecho, al fin habÃ-a sido capaz de presentarse ante el chico que le gustaba de forma correcta y aunque aÃºn se debÃ-an ver en cortos perÃ-odos de tiempo, Billy estaba determinado a conseguir tener una cita con ese hermoso hombre de cabellos rubios y tiernos ojos azules. Por estar tan metido en sus pensamientos no se fijÃ³ en el papel que se encontraba pegado en la tapa del vaso descartable hasta el momento que intentÃ³ tomar un sorbo del cafÃ© caliente que olÃ-a tan delicioso aÃºn a la distancia, el papel contenÃ-a un nÃºmero de telÃ©fono y un nombre. Ese era claramente el nÃºmero de Teddy, su dÃ-a no podrÃ-a ser mejor.

Y en ese momento se encontraba Teddy, recapitulando lo que acababa de ocurrir, recordando el nombre de Billy no podÃ-a quitarse de la mente ese molesto sentimiento de que su apellido se le hacÃ-a endemoniadamente familiar, aunque no podÃ-a recordar de dÃ³nde. Fue en ese momento cuando su celular vibrÃ³ en sus pantalones y un mensaje de un nÃºmero desconocido aparecÃ-a en el medio de la pantalla, ese era claramente Billy. Lo sabÃ-a.

"Hey Teddy, creo que desde que ya nos hemos presentado formalmente es apropiado de mi parte invitarte a salirâ€¦ uhm, ya sabes a comer o lo que quieras.

Billy"

Era lo que decÃ-a el mensaje. Teddy se apresurÃ³ a contestar con una afirmativa a la propuesta de una cita, a decir verdad, Teddy querÃ-a salir en una cita con ese chico desde que lo conociÃ³ y por fin se iba a cumplir. Decir que Teddy estaba feliz era poco, estaba rebosante de alegrÃ-a, entusiasmado, nervioso, su rostro seguÃ-a ruborizado y este ya comenzaba a dolerle de tanto sonreÃ-r de oreja a oreja, sus manos seguÃ-an temblando y sudando por los nervios que habÃ-a sentido y que seguÃ-a sintiendo recorrer su cuerpo.

Entonces fue cuando lo recordÃ³. Maximoff era el apellido de la dueÃ±a de la cafeterÃ-a â€“cadena de cafeterÃ-as mÃ¡s famosa del paÃ-s-. Wanda Maximoff, hija del magnate empresario Erik Lehnsherr, hermana melliza del deportista Pietro Maximoff y esposa del doctor tecnolÃ³gico apodado Visionâ€¦ claro que solo podrÃ-a ser una coincidencia, claro que no podrÃ-a ser que el viernes a la noche fuera a tener una cita con el hijo de su jefa cuya familia exudaba dinero por los porosâ€¦

Claro, no podÃ-a. Pero podÃ-a, y estaba seguro. que lo eraâ€¦

* * *

><p>Voy a dejar en su imaginaciÃ³n las edades de Teddy y Billy~<p>

Yyyyy por ser un AU me gustÃ³ la idea de que Billy *y Tommy en el fondo de la historia* sea parte de la familia Lehnsherr-Maximoff biolÃ³gicamente *y sÃ-, le dÃ- a Billy el apellido de Wanda porque, no se, me gusta como suena: Billy Maximoff* (?)

Ya. Eso fue todo, espero que lo hayan disfrutado aunque en un punto luzca bastante ridÃ-culo.

Bye~

End
file.